

D. ROBERTO SALAZAR MATA ESTÁ CONQUISTANDO CARTAGUITAS



De todos los candidatos a diputados por Cartago, ninguno tiene más pueblo entre las cartaguitas que don Roberto Salazar Mata. A todas les ha dicho que al llegar al Congreso, pedirá una legislación especial para proteger a las

mujeres. Ya les prometió un feroz impuesto contra los solteros, y el establecer un tribunal femenino para todos los que se porten mal con el bello sexo. Por otra parte el amigo Toberro, cada vez que sale en jira política, les lleva a sus diri-

gentes femeninas nada menos que medias nylon. Y además, a todas les ha dicho que luchará en el Congreso porque los mejores lápices de labios valgan cuatro reales cada uno, y porque los polvos finos se vendan al mismo precio que la harina.

Pero bien, lo cierto es que don Roberto Salazar va a dar mucho que hacer en el Congreso. Basta decir que se piensa rajar como un ayote pidiéndoles cuentas a la Junta de Gobierno. Dice que a cada Ministro le piensa hacer veinte preguntillas y que su política será la de cuentas claras y chocolate espeso.

Como se ve, Toberro quiere que el nuevo Congreso tenga algo de lavandería: que allí se saquen a relucir todos los trapos y trapitos.

Salazar dice, a todos los que lo quieran oír, que a los cartagos los han cuenteado toda la vida. Agrega que a su pueblo le dan muchos

—Pasa a la Pág. 5 Letra A

SAN JUAN BAUTISTA... ORTIZ



Después de que don Juan Bautista Ortiz se la jugó, de que Iezzi se las pintó del país llevándose la plata y de que los sombreros salieron volando, ¡cualquiera se mete a opinar!

¡Quién quita que de gorra terminaremos en la cárcel!

FALLA LA QUIROMANCIA

(De Bohemia)



—Le doy cinco colones y me dice quienes son los q' van a integrar el gabinete de Ulate...

—Hombre, si usted me lo dice a mí, le doy cincuenta.

ESTAMOS EN VÍSPERAS DE LA GRAN CORRIDA

Don Celso Gamboa dijo en su discurso que así como a él le pedían su opinión sobre el calderonismo, lógico era que los ulatistas dieran la suya en cuanto a la Junta de Gobierno.



(DON ANTONIO PICADO Y DON CELSO GAMBOA LISTOS PARA LA FAENA).

—Bueno, si ellos no se animan, nosotros pondremos banderillas do fuego... La procesión se demuestra andando. ¡Ya lo verán!

INESPERADAMENTE TOMA GRAN VIGOR LA CAMPAÑA POLÍTICA — LA PELEA ES PELEANDO —

La idea que tienen muchas personas de que el nuevo Congreso será más tranquilo que una taza de aceite, es errada medio a medio. Desde ahora se notan los nubarrones políticos que tendremos. Vamos por partes.

Los oradores ulatistas atacan fuertemente al caldero-comunismo cobrándole todos los males que ha sufrido el país. Enaltecen al mismo tiempo la figura del señor Ulate y la esperanza que tienen de que al volver la nación a su régimen constitucional, ellos podrán desarrollar

una gran labor administrativa.

Pero los propagandistas del Constitucional se presentan en la arena dispuestos a pelear a todo trance. Desde ahora dicen que van a la Cámara sin ataduras políticas y no como los candidatos ulatistas: con la bendición de la Junta de Gobierno.

En Alajuela la cosa está que arde. Por un lado está el ulatismo con toda su fuerza y encabezado por el doctor don Marcial Rodríguez, quien es muy querido en la provincia. Por el otro se presenta

la papeleta del Constitucional encabezada por don Víctor Chavarría quien es hombre de gran arrastre y de vida intachable en todo sentido. Como segundo en la papeleta figura don Aquileo Orlich quien cuenta con el apoyo del calderonismo de la provincia.

También está en la arena don Paco Urbina, muy buena persona, quien parece tener el triunfo asegurado.

En la provincia de Alajuela los campos están definidos. El ulatismo por un lado, y el constitucionalismo por el otro se presenta

—Pasa a la Pág. 8 Letra B

SIMPATÍAS & DIFERENCIAS

por ESPLANDIÁN

LA POLÍTICA DEL CUCLILLO

Panamá, Febrero de 1947

En el libro que, sobre aves panameñas y como ampliación de un cuaderno anterior, acaba de publicar el inteligente naturalista Alberto Federico Alba, no figura el cuclillo. Y es porque Alberto Federico, con toda su observación y con toda su brillante inteligencia, no se ha dado cuenta de que sí hay cuclillos en Panamá.

El cuclillo, según los naturalistas saben y el lego no ignora, es un ave que no hace nido. Vive como si dijéramos, sin compromisos de familia. Cuando siente la necesidad de procrear, aprovecha la ausencia de otras aves que sí anidan, bonitamente elimina los huevos de los dueños del nido, y pone allí los suyos. Lo demás, lo hace el engaño: las aves sencillas del cielo, que fabrican sus hogares con pajas y palillos entrecruzados con niveles copos de algodón, dan calor a la simiente del ave vagabunda y sin casa.

Los hombres, o al menos algunos políticos, aprenden del cuclillo su lección artera y eficaz.

De ahí que entre nosotros haya políticos sin partido, es decir, que quieren aplicar el cuclilesco recurso en nuestro medio.

Naturalmente, el ser humano tiene más recursos que un ave, por muy cuclilla que ésta sea. No se limita, por tanto, un cuclillo político, a tratar de reproducirse depositando sus huevos en un nido ajeno, sino que, gracias a los arbitrios del verbo y el disimulo, logra a veces convencer a las legítimas poseedoras de un nido, que es más conveniente para la patria que desaloje su simiente y permita la reproducción de la suya.

Puede ocurrir también, cuando de cuclillos humanos se trata, que el que anhela ovar en nido ajeno, es decir, utilizar un partido formado por otros para lograr sus fines, aprovecha las divergencias que suelen surgir entre las otras aves para sentarse tranquilamente sobre un nido abandonado por uno de los metidos en la refriega.

Ni el "Sangre-e-toro", de liberalismo color bermejo, ni el azulejo coloreado de vellones celestes, se escapan a las artimañas del cuclillo.

Con que a pelar el ojo, señores de todos los partidos, no vaya a resultar un cuclillo político ganancioso de la zambra que aquí se está formando entre las ingenuísimas aves de nuestros grupos partidistas.

GLOSILLAS

PÉSIMAS PELÍCULAS A PRECIOS CADA VEZ MÁS ALTOS

EL RECURSO DEL PATALEO ANTE EL ABUSO DE LAS EMPRESAS CINEMATOGRAFICAS.

En este país, donde todo el mundo vive más aburrido que una ostra en su concha, ir al cine no es un lujo sino una necesidad. Es una necesidad como la de comer, porque no hay otra cosa en qué distraerse de tantos sustos y congojas. Fuera de las sesiones de la Constituyente, no hay otro sitio donde uno pueda gozar. La persona que el domingo no va al cine, no tiene otro recurso que dedicarse a jugar solitario o ponerse a leer los reportajes y artículos de los pedagogos que dirigen el Ministerio de Educación. Por estas circunstancias, las empresas de cine han llegado a constituir el mejor negocio: la clientela no falla y, además, no hay fiados. A nadie se le ocurriría ir a retirar en la ventanilla del teatro dos o más entradas y entregar un vale. Es el único negocio al puro "cash".

Pues bien: ateniéndose al dicho del jorobado de que "todo va para arriba", los señores empresarios de cine no se han quedado atrás y han venido aumentando el precio de las funciones en sus teatros, a como les viene en gana. Antes, por un modesto colón se daba uno el taco de asistir a los estrenos cinematográficos y cuando quería ver de nuevo la película con un "cuatro" se daba ese gusto. Después, ya no fue un colón sino "diez reales"; luego subieron a un colón cincuenta; no satisfechos, llegaron a subir a dos colones. Y no contentos con tan progresiva escala aumentativa,

ahora ya nos impusieron los estrenos dominicales a dos colones con cincuenta céntimos cada entrada.

En cualquier parte del mundo, cuando una empresa teatral decide hacer un aumento en sus precios corrientes, ese aumento es de cinco o diez céntimos. Los empresarios teatrales de Costa Rica no se andan por las ramas, sino que cada aumento que le hacen al público es de cincuenta céntimos. Dentro de poco tiempo, convencidos de que aquí todo nos lo aguantamos, hasta lo que no debiéramos aguantarnos, subirán de nuevo el precio de entrada y cobrarán cincuenta céntimos más; o sea tres colones por entrada, con lo cual cabría hacer la misma pregunta que hizo un baturro en España, asustado de que en la boletería del teatro le cobraron tres pesetas por un boleto. Indignado preguntó a la simpática taquillera:

—Diga usted niña: ¿Es que canta Caruso?

En nuestros teatros, no es que canta Caruso, ni la Tétrazini; ni es que baila la Pawlova ni tampoco es que toca Paderewski. Ni siquiera es que ofrecen una película digna de los "veinte reales", sino que le meten al público cada tabarra, qué mete miedo. Es excepcional, rarísimo, el domingo en que la gente —queremos decir la gente culta— sale satisfecha de la película que ha visto, pues pareciera que se trata de presentar un con-

Fechas de América

MÉXICO

El 16 de setiembre, noble fecha mexicana, nunca podrá pasar inadvertido para los costarricenses. El nos abre las páginas de un glorioso y noble pasado que constituye la cúpula de oro del templo de toda una civilización. Y surge al mismo tiempo la visión de un país orgulloso de su cultura, de su progreso y de sus ideales que forman un sol gigantesco que ilumina a todo un continente.

Los costarricenses tenemos múltiples motivos para querer y para admirar la patria de Juárez. Constantemente la hemos visto como a una hermana mayor pródiga en bien probados afectos y en las más nobles realidades. Y siempre, en todo momento, volvemos nuestras miradas hacia ella, con la profunda fe que inspira un país que enarbola una bandera que significa cultura, honor y libertad.

Muchas veces, cuando pensamos en el porvenir de América, sentimos que nuestros espíritus se inundan de un positivo sentimiento de seguridad y de fe al meditar en lo que es y en lo que será el pueblo mexicano.

Con motivo de la fecha de México le rendimos nuestro homenaje de sincera simpatía al Embajador don Manuel Y de Negri, — bayardo caballero y talentoso diplomático, — y a toda la dignísima colonia mexicana residente en Costa Rica.

La Sartén
esta de LUTO

De Negra
Capa Vestida

pero Centinela
en un Minuto

Le da lustre
y le da Vida!

Jabón Limpiador

Centinela

LIMPIA SIN SUOR
CUESTA UNA BAGATCA

curso de películas insoportablemente malas.

Existe hoy día una vasta producción de películas inglesas, francesas, españolas, italianas, argentinas y aun norteamericanas que son dignos exponentes del séptimo arte que llena el Siglo XX. Pero en nuestro pobre país estamos condenados a ver sólo los esperpentos, especialmente los que nos da la producción mejicana, los cuales ya tienen empalagado hasta al público de más baja condición cultural. Pa reciera que existe un empeño sistemático en darnos las peores películas, simultáneamente con la insaciable apetencia monetaria de hacer cada vez mayores ganancias. Todo, a costa de que al público no le queda más remedio que meterse al cine, o fastidiarse hasta lo indecible. Lo peor es que, como no

—Pasa a la Pág. 6 N° 1

CRÓNICAS de AYER y de HOY

por El Husar Blanco.

RENACIMIENTO DE CARTAGO

Todavía con el espanto en el rostro, diez o doce días después del horrible cataclismo, teniendo frente a sus ojos la ciudad en ruinas y en el corazón el dolor de centenares de muertos y miles de contusos de la catástrofe, sintiendo aún en los oídos el espantoso crujido de la ciudad que se derrumbaba en fracaso ensordecedor, como ausentes de sí mismos, sin saber qué hacer ni hacia dónde encaminar sus pasos, yo ví una clara mañana de mayo del año 1910 grupos de cartagineses deambular por entre montones de piedras, escombros y roto maderamen en lo que había sido asiento de sus hogares, casco de aquella antañona ciudad singular entre todas las del país, lejána reminiscencia en cada uno de sus rincones de la época colonial.

En una de las esquinas del parque, frente a la que había sido casa legendaria de doña Anacleto Ernesto de Mayorga, último refugio del General don Francisco Morazán en los turbulentos días de setiembre de 1842, un grupo de personas rodeaba a un caballero que les hablaba firme y pausadamente, con una seguridad de viejo hidalgo que da órdenes o de veterano capitán que expone su plan de batalla.

Bajo un sombrero de pita de anchas alas, cenceño y juncal, vivos los ojos, señorial el ademán, don Manuel de Jesús Jiménez era, en medio de aquella ruina, como una llama de fe y de esperanza a cuya luz vivificante iba a hacerse el milagro de la transformación y del renacimiento.

En periódicos y corrillos se hablaba de trasladar a Cartago a otro sitio, lejos del valle del Guarco. Se hacía reminiscencia de las veces que la ciudad había sido arrasada por las furias plutónicas y se hacía el plan de dejarle abandonado al terremoto el mirífico valle. Bajo la impresión del supremo espanto, muchos miles de cartagineses compartían aquella idea y el éxodo de familias había empezado.

Al amanecer del día siguiente de la noche terrible del 4 de mayo, cuando las luces indecisas de la aurora comenzaban a clarear aquel lúgrube paisaje de desolación y muerte, don Manuel había dicho a algunos vecinos aterrorizados que se le acercaban: ahora, a enterrar a los muertos, curar a los quebrados y a volver a levantar la ciudad.

El, el historiador y tradicionalista, el que le había cantado su lírica serenata a aquella casa solariega de la familia costarricense, sentía que todo su fervor romántico se condensaba en querer más a su cuna en cuanto más desgraciada la veía, y en no apartarse de aquellos terrones y de aquellas sagradas piedras. Y se impuso la tarea de empeñarse en rehacer a Cartago.

La historia, que él manoseara tantas veces y que tenía tan presente, detalle a detalle, le decía que aquella no era sino otra etapa como tantas otras había tenido la vieja fundación. Más dolorosa, más triste, más cruel: pero Cartago renacía siempre de sus ruinas, como la esperanza en las desolaciones, como la luz después de las tinieblas.

Su voz se levantó como la de un profeta bíblico y detuvo a los que ya tenían amarradas al pie las sandalias peregrinas para irse del viejo valle; sus acentos confortaron los espíritus abatidos y sus palabras fueron el sursum corda que galvanizó a las gentes. Cartago era allí y no podía ser en ninguna otra parte. Las gotas de sangre de don Juan Vásquez de Coronado que corrían por las venas de don Manuel de Jesús, que frisaba entonces por los 55 años de vida, le dieron temple acerado a aquél espíritu suyo y lo convirtieron en el mantenedor de la fundación que un día hicieran, junto al Purires y el Toyogres, cuatro siglos antes, los pobladores hispánicos. Aquella voz tuvo enseguida un eco profundo en los corazones de los viejos cartagineses: fuera de allí, nada podría ser Cartago. Y se quedaron en el Guarco, y una nueva ciudad empezó a levantarse sobre los viejos cimientos.

La luz nueva de cada mañana que apuntaba por oriente coloreando las cumbres del Irazú y del Turrialba, y el sol que salía como una hostia flamígera por detrás del santo lugar en que había aparecido el faro de mística fe de Nuestra Señora, eran como heraldos de esperanza que serenaban cada día más los espíritus y que secaban las lágrimas del duelo.

Cuando un año después del día fatal se oficiaron en los santuarios de la renaciente ciudad misas funerales por las víctimas, en la penumbra fresca de la iglesia de San Francisco, en el viejo convento de la orden de los Capuchinos, grave, solemne, manso el corazón, inmóvil el cuerpo y fijos los ojos en el ara, como un hidalgo severo de los años floridos de la leyenda católica y fanática, don Manuel de Jesús, vestido de negro, pulcro y señorial como siempre, asistía a los oficios. Y cuando el sacerdote, cantando las lúgrubas preces de difuntos, repetía la letra de los salmos pidiendo el descanso eterno de los muertos, una luz casi gloriosa se iluminaba en los ojos del patricio: habían muerto muchos cartagos, pero Cartago no había muerto. Cartago vivía, Cartago renacía, gracias a él en gran parte. Cartago estaba allí, pidiendo al cielo por el descanso eterno de sus muertos, alabando a Dios con los cantos litúrgicos bajo las naves de sus templos y con la música del trabajo que, al despuntar aquella mañana aniversaria, inundaba todos los rincones del valle maravilloso, con su rumor de colmena.

TANDA SEMANAL

El día miércoles de cada semana ha sido escogido por el jefe de la Funda Juntadora para la serie de relatos que le está haciendo al país.

A las siete en punto empieza la transmisión de ese programa que está llamando mucho la atención de los radioescuchas.

El éxito ha sido asombroso. Por los programas desde el primer día han conquistado como éste el favor de las gentes y la unánime simpatía del público.

Naturalmente que programas que estaban de moda y que atraían antes la atención han quedado relegados a un segundo puesto.

Y es que hasta el momento no se habían hecho transmisiones radiales con verdadera imaginación.

Los costarricenses todos estamos ahora, como Alicia, entrando en el país de las maravillas.

De acuerdo con esas transmisiones, está resultando que al fin de quince mil años de andar buscando los pueblos el gobierno ideal, lo vinimos a encontrar los ticos.

Todo se ha resuelto en un decir amén y nos ha bastado año y medio de Funda para ponerle el ejemplo al universo.

¿Cómo nos reímos de aquel pobre hombre que hizo el Quijote, que se llamaba Cervantes y quien muy campante aseguraba que nunca segundas partes fueron buenas!

Que rescúite y venga a ver la Segunda República para que aprenda que la primera era nada: no es necesario que permanezca mucho tiempo entre nosotros. Con que lea a don Uladislao, ya está al cabo de la calle.

¿Cómo nos estarán envidiando fuera del país los que se encuentran siguiendo los distintos episodios de este libro inmortal que se les está sirviendo por entregas a los ticos!

DEJENOS UNA ORILLITA

¡Ay, hermanos míos! bien decía don Edmundo Montealegre que esto iba de mal en peor y que en todo se querían meter los de la Funda Juntadora, sin dejarle campo a la iniciativa privada. Bien lo decía el hermano Mundo. ¡Y yo, y mis compañeros del convento que no lo queríamos creer!

Pero la verdad es que nadie

crea en la sarna hasta que le pica. Ni en los efectos del vino hasta que se pega la primer juma. Ver para creer, como Santo Tomás. Ahora nos ha tocado a nosotros los predicadores experimentar en cabeza propia.

Como vosotros sabéis, los frailes, mis hermanos, que habitamos en este Convento, nos dedicamos a la predicación, a la filosofía, a aconsejar a nuestros semejantes, a alumbrarles el buen camino.

En general es la obra de todos los que usamos hábito o sotana. El Padre Benjamín, por ejemplo, es colega nuestro. Lo que hay es que él se ha especializado un poco más en nuestras semejanzas que en nuestros semejantes. Pero todos vamos jalando parejo, procurando abrirles los caminos celestiales al prójimo y a la prójima.

Así andaba el mundo bien. Cada uno en lo suyo.

La Fábrica Nacional haciendo guiso. Don Albertuéfe dirigiendo las relaciones exteriores de acuerdo con los magníficos resultados de que ha dado muestras tan perfectas en su corta y asombrosa carrera. El Padre Benjamín haciendo hue'gas.

El ferrocarril jalando gente. Don Alberto Martén metido a Frégoli, pasando de sol a águila, de águila a ratón y de ratón a león con melena y rugidos.

I ezzi otro señor volando en la K.L.M. y llevándose unas lapas tras de las cuales se puso don Juan Bautista Ortiz sin lograr el pobre arrancarles ni una pluma. Sin embargo, parece que algo dejó. Dejó nada menos que el retrato y muchos recuerdos.

Pero ahora ha resultado que la única entrada que teníamos nosotros, que era la de los sermones, nos la están quitando.

No contentos con haberse metido a banqueros, a productores de arroz, a fabricantes de harina, a destazadores de ganado, a bananeros, a fabricantes de juegos de pólvora, a contratistas de serenatas y otros extremos, los de la Junta se han metido a predicadores.

Cada miércoles a las siete de la noche, desde los micrófonos de la Liberación Nacional, Fray Pepe

se jala el nuevo sermón de la montaña, al que podríamos llamar el sermón de la Sierra, o el de El Empalme.

¡Hasta en eso tenían que meterse estos señores!

Y ahora, nada menos que Fray Pepe se ha metido a predicador; así como nosotros hacemos nuestro sermón sabadual, él hace el suyo los miércoles. Por cierto que escogió un mal día. Debió haber escogido el jueves que es día tradicional con su erre enmendio.

Pero como todo tiene remedio en esta vida, esperamos que en viendo esta súplica don Pepet se acuerde de que a nosotros no nos queda sino atenernos a las entradas que nos vengán por sermones. Si él nos pone otro chinamo y compite con nosotros, de qué vamos a manducar? El tiene de donde: él puede dedicarse a mil cosas que nosotros no podemos hacer. Compadezca a estos humildes fraílucos del Convento y déjenos una crillita.

Porque al fin y al cabo, nació nalizar hasta los sermones, ya es mucho jatarle el rabo a la ternera.

Al fin y al cabo es respetable la iniciativa privada, y al paso que vamos nadie volverá a leer al pobre, humilde y manso Padre Canuto. Todos tendrán bastante con los sermones de los miércoles, radiados desde la Casa Presidencial!

ARROYO BLANCO NO ENTIENDE.

¡Qué hombrequito más cerrado es ese tal Arroyo Blanco!

Ahora se ha empeñado en manejar él las relaciones exteriores, como si eso fuera realmente comida de trompucos.

No va don Arroyo Blanco que eso es una ciencia especial para la que hay que tener conciencia. Cosas de esas tan superiores solamente pueden entenderlas gentes como don Albertuéfe a quien hubo que traerse de la Uno porque casi la hace Dos.

No es cualquier zopilote el que pica en esos trigos. No señor: para eso hay que tener condiciones

especiales y por esas condiciones especiales es que se ha nombrado la delegación que nos va a representar en las próximas sesiones en Lake Success.

Todos han si o escogidos con arreglo a la técnica más adecuada en este terreno y el número que ha asombrado a Arroyo Blanco apenas si alcanza. Ya se lo explicaremos.

Fíjese don Arroyo: Se han escogido cinco delegados que son precisamente los necesarios para llenar el número cabalístico. Cinco son los dedos de la mano: largo y vano, chiquito y bonito, señor de la mano, chupa platos y mata piojos.

Medite el señor Arroyo Blanco sobre esta mano de delegados que enviamos. Veámos de Norte a Sur y de Oriente a Poniente. Acómódelos en sus respectivos puestos y verá que ni falta ninguno ni ninguno sobra. Tenemos a todos justos y cabales. Como no se lo vamos a dar todo servido, que el señor constituyente tenga por lo menos el trabajo de ir poniendo a cada uno en su silla o en su dedo.

Una vez que don Arroyo haya hecho el trabajo de distribución y tenga un delegado en cada dedo, verá que bien ajustan y qué maravillosa y científicamente han sido escogidos los cinco. Esa tiene que haber sido labor del imponderable don Albertuéfe a quien tan terrible trabajo debe haberle costado sangre, sudor y lágrimas.

Pero no están agotada las razones. Esas son las de la mano.

Hay otras no menos poderosas. Como se sabe, eso de la Uno no es cosa tan singular, sino por el contrario plural, con carácter que abarca el universo entero.

¿Cuántos son los continentes? Son cinco.

¿Ya va cayendo Arroyo Blanco en que deben ser cinco los señores delegados?

No se trataba, pues, de un número mero antojadizo. Es un número cabalístico, exacto, invariable. En eso pensó también, durante largas noches de insomnio, nuestro habilísimo director de los asuntos internacionales. Y al fin, después de cuarenta días y cuarenta no-

ches de exprimirse los sesos, llegó a la conclusión salvadora de que debía nombrar un delegado por continente.

Uno para que se entendiera con América. Busque la lista Sr. Arroyo y saque del número de los delegados el más galancillo: ese es el americano.

Otro para que se entendiera con Europa: el más blanco de ellos. Que debió haber sido, si en esto se hubiera meditado un poco más, el propio Arroyo Blanco, o el doctor Blanco Cervantes, o don Amadeo Quirós Blanco, ya que el presidente electo Ulato Blanco, no podía ser.

Otro el más amarillito, el que haya padecido de tercianas, ese es para el Asia.

De los dos que faltan, uno es para Oceanía. Vea con telescopio, vea con microscopio, vea con lo que quiera, a simple vista o a ojo de pájaro a los delegados: el que más se aproxime a malayo, a filipino o a culie, jere es el delegado para entenderse con Oceanía!

Y el último, ese es para los asuntos africanos. No tendrá el señor Arroyo que buscarlo mucho. El más pasadito de fuego está a la vista. Arroyo Blanco lo conoció bien y lo sigue conociendo. El negro no se pierde ni se confunde: se juega muñona en el billar, y al primero que se le tira ojo es al negro. Se ven los reyes magos, y resalta el negro. Examine Arroyo Blanco a simple vista los cinco delegados. Verá inmediatamente al negro en su puesto. A ese le compete desde el canal de Suez hasta la última tribu de los zulús y los hotentotes. Lo lustramos un poquito antes de coger el botón, después de embetunarle pa rejón, y queda como para subir al altar. Tenemos pues, un hombre para cada continente. Uno para cada dedo de la mano. Uno para cada punta de la estrella soviética. Uno para cada banda de la bandera de Costa Rica.

Busque y acomode Arroyo Blanco. Además, se hubiera evitado estas molestias con sólo haber ido a donde don Albertuéfe que le hubiera explicado, como se lo prometió, los secretos del cómo y el por qué de la delegación.

Los nombres, póngalos en sus respectivos lugares Sr. Arroyo. En cuanto a nosotros, pobres metidos en un Convento que no sabemos nada, no nos che vainas encima, porque tenemos que advertir que cualquier parecido es mera coincidencia.

Y con nuestra absolución, rogado mucho por vuestro confesor y capellán,

El Padre Canuto

EXPERIENCIA

Un automóvil ha arrollado a un individuo. Gritos. Corre-corre. Mote de gente. Se acerca, por casualidad, un policía. El chofer pretende que la culpa es del peatón: éste, por su parte, le echa toda la culpa al chofer. Y se forma la consiguiente discusión.

El chofer arguye: —La culpa ha sido de usted. Yo marchaba con mucho cuidado, y, además, tengo ocho años de experiencia en el timón.

Y replica el peatón: —La culpa es de usted, que es un carretonero. Yo iba con el mayor cuidado, y, además, tengo sesenta y nueve años de experiencia de andar a pie!

EL CONSEJO NACIONAL DE PRODUCCIÓN AVISA

A todos los interesados en la licitación sobre acarreo de granos en

LA LINEA GUANACASTE (Liberia, Cañas, Tilarán, Las Juntas, hasta San José)

que ésta ha sido declarada desierta, y que al mismo tiempo ha sido acordado, sacar de nuevo a licitación dicha LINEA, en las mismas condiciones anteriores, pero con el compromiso de ser entregada la mercadería en la ESTACION DEL FERROCARRIL, en BARRANCA, como terminal, en vez de SILOS, SAN JOSE.

ESTA NUEVA LICITACION QUEDARA DEFINITIVAMENTE CERRADA EL DIA (19) DIEZ Y NUEVE DE SETIEMBRE DE 1949, A LAS 9 A. M.

San José, 9 de Setiembre de 1949.

ESCRITORES? PERIODISTAS... AL AGUA!



Nuestro apreciado colaborador Fray Janes no ha podido cumplir en esta semana con sus espiguos gramaticales, debido a varias razones que no es del caso exponer aquí. No obstante, como estamos seguros de que nuestros lectores esperan siempre con interés esta columna, vamos a intentar ofrecerles hoy algunas explicaciones sobre asuntos idiomáticos de uso corriente.

No es raro encontrar en las páginas de nuestros periódicos lamentables yerros en lo que se refiere a la conjugación de los verbos irregulares, pues muchas personas, con la mayor frescura del mundo, escriben: "emparenta", "cimenta", "aventa", "empedra", "forza", "engrosa", "denosta", etc., en vez de las formas correctas "emparenta", "cimienta", "avienta", "empiedra", "fuerza", "denuesta".

Estos verbos pertenecen a la segunda clase de irregulares, según Bello, y se conocen en que casi todos se derivan de un nombre, sustantivo y adjetivo, que lleva el diptongo IE o el diptongo UE. Y así como emparentar viene de parente, cimentar de cimienta, aventar de viento, empedrar de piedra, volcar de vuelco, forzar de fuerza, engrosar de grueso, denostar de denuesto, al conjugar estos verbos hay que conservarles el diptongo del nombre de que se derivan, siempre que sobre tal diptongo caiga el acento que lleva el primitivo: decimos EMPARENTADO, porque el acento del sustantivo "parente" cae en la misma sílaba que lleva el diptongo en la inflexión verbal; si pasa a otra sílaba el acento, desaparece el diptongo "emparentamos", "emparentáis", etc. sin el diptongo (que se ha convertido en E) porque el acento pasó a la sílaba TA, TAIS. Así, que diremos: emparento, emparentas, emparenta, emparentan, (formas irregulares porque se cumple la ley del acento); y emparentamos, emparentáis, (formas regulares, porque el acento ha pasado a otra sílaba). El diptongo UE se cambia en O, cuando se cumple la misma ley, y vuelve otra vez el diptongo, cuando el acento pasa a otra sílaba: vuelco, vuelcas, etc. y volcamos, volcáis, porque el acento pasó a la sílaba siguiente.

Este descuido, en una materia tan elemental, está probando cuán deficiente ha sido la enseñanza de nuestra lengua en los últimos tiempos, debido, sin duda, a que en la enseñanza del castellano só-

lo se destinan pocos años para curso tan importante, al paso que para el inglés y los otros idiomas extranjeros se destinan todos los cinco años del bachillerato. No es extraño, pues, que nuestros bachilleres se queden sin saber su lengua.

Con el nombre de "Plurales abusivos" publicó Mariano de Cavia, periodista español, en su libro "Limpia y Fija" lo siguiente: "Leo en una noticia necrológica: 'Abogado de extraordinarios talentos'... Con que el señor a quien se alude hubiese tenido, efectivamente, extraordinario talento en singular, pudo darse por muy satisfecho. El talento, hermanos, puede tener diversas manifestaciones o aplicaciones; pero no es más que uno en cada individuo. De 'los talentos' no es lícito hablar más que en dos casos. Por sinécdoque, como 'reunidos en asamblea aquellos grandes talentos'; o en la primitiva acepción de la palabra: 'Pericles gastó en aquella fiesta veinte talentos de plata'... Ahora se prodigan los plurales innecesarios e incorrectos con un énfasis que tiene mucho de cursilería. Así leemos: 'Pondré en esta empresa todos mis entusiasmos', que es como si pusiera usted 'todos sus olfatos' en oler donde gulsan, o como si usted me ofreciera todas 'sus amistades'. Sus amistades son sus amigos; pero usted no dispone más que de una sola amistad, la cual puede repartir en tre cuantas personas tenga por conveniente. 'El señor Ministro se propone desplegar todas 'sus energías'. Como si el pobre hombre poseyera juntas la política, la física, la moral y la mental de Cisneros, Sansón, Sócrates y Newton... ¿De dónde ha venido esa corruptela? De dónde ha de venir! De la hinchazón a que son tan dados nuestros vacuos oradores, notables en esto de estirar palabras, frases y conceptos; y luego, de la escasísima estimación en que tenemos hoy la sencillez, la naturalidad y el buen gusto".

:: GUSTO ::

El, luego de besarla, la miró fijamente, y sorprendido le dijo: ¡Perdón! ¡Creí que era usted mi novia!
Ella, tranquilamente le respondió: —¡Oh, no es nada! ¡Me dejé besar para darme el gusto de esto!... Y le aplicó una feroz bofetada.

TODA UNA COSECHA DE GITANOS EN SAN JOSÉ

Sólo a don Gamaniel Noriega, Cónsul de Colombia en Costa Rica, se le puede haber ocurrido traer nos al país a un chorro de gitanos, de gitanas y gitanitos que estaban en la bella tierra colombiana.

Los vecinos de los sectores de la ciudad en donde esos gitanos han plantado sus tiendas, están pegando el grito al cielo. Las quejas no son exactamente porque al vender una yegua octogenaria, tuerta y paralítica, aseguraron que se trataba de un fogoso potro de carrera. Tampoco por cuanto en los corrales del vecindario ya no queda un pollo que no haya terminado en la cazuela. El asunto es más complicado. Se trata de que hay una gitana que al leerles a las gentes el pasado, el presente y el porvenir en las palmas de las manos, ha causado un gran revuelo.

Una señora celosa fué donde la gitana y ésta le dijo: —¡Hay niña de mi arma! las rayas de la mano dicen que tu marido se tiene una sucursal muy tapadita; nada menos que una morena guapisima montada en balines. Y fíjese como yo no miento: ¿verdad que ya no es igual que como recién casado? ¿Y verdad que se ha vuelto muy durito para aflojar plata? ¡Ah!, pues póngase viva por que su marido no es más que un matalas callando..."

Bueno que cuando el pobre marido fué a comer la esposa lo trató como el Ministro de Educación a un maestro calderonista.

Intrigados por las noticias anteriores resolvimos buscar la bendita gitana con el fin de que nos sacara la suerte. Ella no quería pero cuando le observamos que éramos muy buenos amigos de don Gamaniel Noriega, exclamó:

—¡Por el señó Gamalié soy capá de permití que me hagan una trasfusión y me saquen sangre para un toro degollao. Venga esa mano que les voy a decí tó lo que saben las estrellas der cielo de mi Dió".

En aquella situación dispusimos hacerle varias preguntas a la hermosa gitana:

—Deseamos saber, señora...
—Señora, no! Señorita, aunque sea feo decirlo. Nosotros somos gentes muy honrás aunque nos quieran echar er muerto de los sombreros de Iezzi.

—Bueno, señorita, cree usted que Ulate la tiene segura?

—Ahora sí. Cuando no va a estar seguro será después del 8 de noviembre. Después de ese día es cuando va a comenzar su calvario.

—¿Quién será el nuevo representante de Costa Rica en la Uno?

—Con toda seguridad no será el Padre Núñez.

—¿Quiénes van a integrar el gabinete de Ulate?

—Don Mario Echandi ya tiene mandado de Ministro de Relaciones Exteriores; don Amadeo Quirós huele a Ministro del Trabajo; don Carlos Manuel Rojas ya tose como Ministro de Agricultura; el Dr. Facio va que vuela para Salubridad Pública; don Jaime Solera tiene acciones para Hacienda; don Edmundo Montelegré y don Juan Trejos son candidatos a Gobernación y don Roberto Ortiz tiene aproximación a Fomento...

—¿Habrá cambios en el cuerpo diplomático costarricense?

—Cambios es poco. Lo que habrá es un terremoto. En las legaciones actuales de Costa Rica en el exterior no quedará pero ni el portero. El Dr. Oreaniño que ya ni saluda desde que lo hicieron Vice-presidente, irá a Washington. Después son muy posibles estos nombramientos: don Eduardo Hütt, a Panamá; don Joaquín Berrocal, a México; don Guillermo Borbón, a El Salvador; don Manolo Ventura, a Guatemala; don Carlos Luis Odio, a Nicaragua y don Ricardo Toledo, a Honduras. Como Cónsul a Nueva York irá don Otón Jiménez y como Cónsul a San Francisco don Rafael Ángel Valladares. Don José Joaquín Quirós irá al Ministerio Público y don Joaquín Lizano a la Proveeduría Nacional. Don Virillo Esquivel será nombrado Cónsul en la Argentina. Don Ricardo Camacho, Oficial Mayor de Seguridad Pública. Don Fernando Vázquez tiene chance para Gobernador de San José. A don Enrique Velásquez lo nombrarán director de correos. En la Tributación Directa seguirá el señor Rivera pero reorganizando totalmente el personal. Don Ricardo Fernández Palma continuará en la Oficialía Mayor de Hacienda. Don Jorge Arguedas Truque va a ser designado Secretario Particular. En el Ferrocarril al Pacífico, en donde sobraré la Junta, habrá una gran sorpresa. La Fábrica de Licores nadie se la quita a don Mario González Feo y también ha-

brá un palo de sorpresa en el Ministerio de Educación Pública. Como Director de Policía continuará don Rodolfo Quirós, pero entre los comandantes los cambios serán completos. Siete abogados de Alajuela ocuparán puestos principales. Don Luis Felipe González ocupará la dirección de la Escuela Normal. Don Virgilio Chaverri será nombrado gobernador de Alajuela. Y en fin, que si de esto no hay nada, con sólo echarle la culpa a la gitana todo está arreglado.

—¿Qué pasará después del 9 de noviembre?

—Antes del 15 de noviembre regresarán a Costa Rica casi todos los emigrados políticos. En la segunda semana de noviembre veremos a los congelados presentando contra-demandas. En cuanto al Tribunal de Sanciones Inmediatas habrá gran publicidad. En fin, que el mes de noviembre será de grandes emociones. Habrá de todo, desde serenatas hasta trompadas.

—El nuevo Presidente impresionará favorablemente con sus primeras medidas?

—Sí. Sobre todo al pedir la amnistía general, al recordar el presupuesto y al hacer otras cosas. Ulate, recogido ya en la semi-penumbra de la vejez, se empeñará en acertar. Pero la presidencia que le han dado es peor que quererse subir por las cataratas del Niágara. De allí que será muy dura la tarea para un hombre de edad avanzada.

Hasta allí la gitana. No sabemos si lo que nos dijo será cierto o no. Lo que podemos asegurar es que después del 8 de noviembre vamos a tener material para publicar una edición al día. El país tendrá tales emociones que los cardíacos deberán irse del país. Ya lo verán, ya lo verán...

Con los Lectores

Como consecuencia de haber sido el jueves día feriado, nos hemos visto en grandes apuros en nuestra redacción. De allí que la edición de hoy no responda a nuestros deseos.

Únicamente por no fallarle a nuestros lectores es que nos presentamos hoy ante ellos. Cumplidas excusas.

UNA PERLA

En la gran sala de una casa aristocrática, conversan la señora de Caimitillo y la señora de Canistel, esta última de visita en aquella regia mansión.

—¿Mi criada?? ¡Una verdadera perla!... ¡Y tan discreta! — afirmó la señora de Caimitillo.

—¡No me diga! — exclamó la señora de Canistel—. ¿Será posible que las haya aún?

—¡Ya lo creo! Puedes dejar tiradas en el suelo las cartas, que mi criada ni por prudencia se entera de qué tratan.

En ese momento entró la "perla" y la señora de Caimitillo le dice volviéndose hacia ella:

—Oiga, Angelita: vaya a mi habitación y saque de mi cartera la llave de mi escaparate: ábralo, saque una carta que está aún cerrada y tráigamela.

—Sí, señora —respondió la "perla" con una dulce sonrisa—; pero ¿cuál de las dos? ¿Esa en que le hablan del matrimonio obligado de su hermano, o la otra en que le dan a usted una cita en una posada?

SIGUE CHEPA CON CALENTURA

El público continúa quejándose de la escandalosa adulteración de café molido que existe en el país. Día a día se registran nuevos casos y ya hasta se asegura que están comprando colchones usados para tostarlos junto con café de tercera clase.

En días pasados el Agente de Policía señor Aguiluz llevó a ca-

bo una batida contra los adulteradores, pero en su labor encuentra muchas dificultades. Ahora mismo, leemos en un periódico, se sugiere la publicación de los nombres de los delincuentes. Ella debe hacerse a todo trance. Y algo más: darles una paliza bien dada. El país la aplaudiría.

CÁLCULOS ELECTORALES

Desde ahora las gentes comienzan a hacer cálculos sobre el resultado de las próximas elecciones. Algunos consideran que el ulatismo sacará treinta diputados, quedando distribuidos los otros quin ce en la forma siguiente:

Partido constitucional: 3 en San José, 2 en Cartago, 2 en Alajuela, 1 en Guanacaste, 1 en Limón y 1 en Puntarenas.

Independiente de Alajuela, don Pacó Urbina: 1.

Social Demócrata en San José: 1.

Eladio Trejos: 1.
Heredia: glosoras: 1.
Cartago: independientes: 1.
Total: 15 diputados.

Dentro de este círculo creen muchas personas que se va la bola. Otras sostienen que el Social Demócrata saca fácilmente 2 en San José, 1 en Alajuela, 1 en Heredia y otro en Puntarenas.

Lo cierto es q' el 8 de noviembre sabremos cómo resulta la fiesta.

En todo caso ese mes, esto es invariable, es el de los muertos.

Duerma mejor tomando

KINOCOLA

de venta en todas las boticas. magnífico reconstituyente del sistema nervioso y muscular.

LABORATORIOS BOTICA FRANCESA S.A. - Fundados en 1868.

SE RAJÓ DON LICHO DOBLES

El jueves pasado los indefensos lectores de los periódicos tuvieron ante sus ojos el último discurso pronunciado por el profesor don Luis Dobles Segreda.

Observámos en primer término que la publicación aparece adornada con el retrato que le hicieron a don Licho cuando se graduó de bachiller.

Después resalta que el orador apuntó una serie de hechos históricos que nada tenían que ver con el fin perseguido.

Y en cuanto a la forma, resulta que don Licho escribe una serie de cosas que no se justifican en un hombre de edad avanzada como él. Por ejemplo, dice: "El momento es crucial y es difícil". Eso de "momento crucial" no es otra cosa que un mal castellano. Pero lo divertido es cuando habla de "muchas lágrimas lloradas". Esto es, una frase completamente pleonástica.

Pero, vamos al fondo del asunto. Dice don Luis en uno de sus párrafos:

"Es necesario enterarse de que, para que su obra sea fecunda y ha-cedera, para que sea provechosa a la salud de la nación, para que no la malogren las corrientes subterráneas, para que no triunfe Calibán sobre Ariel, es preciso llevar a las curules del Congreso, donde han de exponer y consultar sus planes de Gobierno, a hombres vinculados a las grandes luchas cívicas que precedieron a esta conquista. Hombres que no se doblegaron ante la dádiva. Hombres que lucharon por afianzar las instituciones. Que se sintieron y siguen sintiéndose unidos en una aspiración legítima de bienestar económico para todos y una jurada convicción de libertad irrestricta para todos.

En una palabra, hombres del Partido Unión Nacional que amasó la victoria tras un Calvario de amargura."

Conforme al último párrafo, el varapalo va no sólo contra los del Partido Constitucional, sino contra los estimables candidatos de otros grupos independientes.

Más adelante don Luis abre fuegos contra el gobierno cuando dice:

"Hay que seguir peleando por la austeridad y la dignidad de los hombres de Gobierno, que en los ocho años últimos perdieron el pudor y anduvieron la tortuosa senda del desprestigio.

Hay que volver a la economía severa que ordena equilibrar los presupuestos, confrontándose con la realidad y no inflándolos en sueños fantásticos de opio. Hay que terminar con el tremendo rodaje de una burocracia holgazana, que por todas partes ha multiplicado sus ventosas.

Hay que regresar a la seriedad y eficiencia del trabajo, para que todas las fuentes de riqueza den el rendimiento que les es indispensable.

Sólo esa rápida conversión hacia el camino de la cordura puede operar el regreso a la confianza, sin la cual todo Gobierno es absurdo e insostenible".

"Hay que sanear el crédito público, maltrecho con tanto ensayo peligroso. Hay que guiar, con toda energía, hacia la solvencia moral que no se funda sino sobre la pureza administrativa".

Y termina nuestro amigo con este párrafo:

"Que sólo se queden al margen del sufragio los que nada hicieron por defenderlo. Los que ni pueden comprender, ni pueden suborear, el valor de esa conquista, que ellos traicionaron, pero que ha sido amasada con lágrimas y defendida por la convicción de un pueblo libre que nada tiene que envidiar a los más libres pueblos de la tierra."

Esto es, que el señor Dobles Segreda, no obstante su credo democrático, les niega el voto a los que fueron calderonistas. Esto es, un credo democrático sui generis!

Bueno, que algún día don Licho dirá como María Félix: —¡Qué Dios me perdone!

CALENDARIO POLÍTICO

Sábado

17

Setiembre, 1949

¡Costarricenses! Todavía nos faltan 52 días para el 8 de noviembre...

Pero, no hay que hacerse muchas ilusiones. Del 8 de noviembre en adelante es cuando vamos a tener colicho y medio con los nombramientos que haga el nuevo gobiernillo. La podada de rabos va a ser tan grande que en las boticas no se conseguirá yodo suficiente.

En noviembre tendremos una verdadera tempestad sísmica hasta en la Corte Suprema de Justicia. Desde ahora se habla de sustituir 20 magistrados. La tembladera va a ser completa en todas las oficinas del gobierno. De modo, pues, que faltan 52 días pero para que tengamos grandes emociones.

¡Paciencia, costarricenses, mucha paciencia!

POCAS PALABRAS

La interpelación que el Licenciado don Juan Bautista Ortiz les ha formulado a los periódicos, a fin de que se pronuncien en el caso del reclamo de Iezzi, nos obliga a decir nuestro pensamiento al respecto.

Ante una interpelación como esa, presentada por un profesional muy distinguido y por un ciudadano de bien probadas virtudes cívicas, no podemos ni debemos guardar silencio a pesar de que nuestro periódico ocupa el más modesto campo en la semi-penumbra del periodismo nacional.

En primer término queremos dejar constancia de nuestro aplauso por la actitud seguida por el señor Ortiz y por sus compañeros, los miembros del Tribunal Calificador de Cuentas, ya que han puesto de manifiesto un elevado empeño en defender los intereses nacionales.

En el caso concreto observamos un inexplicable vacío por parte de la honorable Junta Directiva de la Cámara de Comercio, institución tan justamente respetada en nuestro país. Ella, siempre alerta a todas las palpitaciones de la vida nacional, y noblemente encaminada en toda actividad de bien público, constituye, desde cierto punto de vista, la autoridad que debió decirle su pensamiento al país. El caso

es claro. Nadie como la Cámara de Comercio para haber examinado la conducta de un comerciante frente a los intereses nacionales. Ella, en un precedente que el país habría aplaudido, debió decir si las cuentas que presentaron los defensores del reclamante, respondían o no a una realidad. Así, con una base tan respetable, no se habría tratado de desorientar el concepto del público en este asunto.

Colocados en un plano de realidad, y sobre todo cuando hasta el pájaro voló, sólo nos resta esperar que los caballeros que integran la Junta de Custodia, expliquen públicamente, —como estamos seguros que lo harán—, las actividades desplegadas por la oficina a que pertenecieron en relación con el reclamo del señor Iezzi.

En cuanto a esa Junta, para todos tan respetable, valdría la pena saber si ella rindió en su oportunidad un amplio informe de sus labores, de modo que ese documento sirva de base para las continuas reclamaciones que ahora están presentando súbditos italianos y alemanes. Y asimismo para que el país tenga el convencimiento, —que desde luego tenemos nosotros—, de que sus cuentas fueron rendidas en la forma más cumplida y más exacta.

Esto es todo.

UN REMATE QUE SE LAS TRAE

"En el Boletín Judicial" del 13 de setiembre nos encontramos con el siguiente aviso suscrito por el Juez Segundo Civil Licenciado don Oscar Bonilla y por su secretario Luis Solís Santiesteban:

"A las diez horas del veintiocho de setiembre en curso, remataré libremente de gravámenes, en la puerta exterior del edificio que ocupan estos Juzgados y en el mejor postor, una motocicleta marca Sundap, en las siguientes condiciones: Modelo 1938, alemana, de un cilindro, con magneto malo, las defensas malas, orquilla torcida, sin vidrio en el foco, el cual está golpeado, manivela torcida, sin baterías, aro trasero golpeado, guardabarros trasero despegado, la palanca del switch quebrado, y el resto del aparato en regular estado, faltándole dos pedales".

De la publicación anterior lo que

se evidencia es que se remata una ex-motocicleta. Al conmovedor detalle de las defensas malas, la orquilla torcida, el guardabarros despegado, el asiento comido por las ratas, un pedal guindando, el claxon afónico, los resortes salidos y otros desperfectos más, sólo falta agregar que se necesita un saco de "gangoche" para poderse llevar lo que rematan.

Para completar el drama de la motocicleta se debió agregar que el Juez está con sarampión, con viruela y paperas; que el secretario sufre de angina, colitis y lumbago; que el prosecretario guarda cama víctima de malaria y que el portero está tullido.

Bueno, que la bendita motocicleta está como la huelga del Pacífico: no camina para adelante ni para atrás.

OTRO COLOCHO MUSICAL

A última hora recibimos de Alajuela una llamada telefónica. Nos dicen que el Comandante de Plaza de esa ciudad le ordenó a la Banda Militar que el toque de diana, del 15 de setiembre, lo hiciera rendir desde las cinco hasta las seis de la mañana. Y esto sin que los músicos hubieran tomado café. Casi se desmayan de estar soplando. Y con un poco más el comandante les pide que sigan tocando diana hasta media noche.

El conflicto de los músicos se complica. Se han unido los de Alajuela con los de Heredia a quienes el comandante de ese lugar los trata como el trapo de las cajetas. Tenemos, pues, huelga de músicos a la vista.

El conflicto de los músicos se complica. Se han unido los de Alajuela con los de Heredia a quienes el comandante de ese lugar los trata como el trapo de las cajetas. Tenemos, pues, huelga de músicos a la vista.

Tenemos, pues, huelga de músicos a la vista.

— SENTENCIA —

El hombre debe rezar cuando va al mar, una vez; cuando va a la guerra, dos; y cuando se casa, tres.

EL COMANDANTE DE HEREDIA CONTRA LA BANDA MILITAR

Los vecinos de Heredia están mortificados por cuanto la Banda Militar de esa ciudad piensa renunciar en cuerpo, en virtud de la actitud del Comandante de Plaza.

Dicen que esa autoridad, olvidando que los pobres músicos ganan apenas setecientos colones, los obliga a trabajar sin tregua ni descanso. Si la retreta no se puede dar en el parque porque llueve, ordena que la den en el Club Sport. Esto es, un cuerpo militar dentro de un club particular. Lo mismo que si la Banda de San José fuera a tocar la retreta en el Club Sport

Libertad o en Rincón de Cubillos Sport.

La queja consiste en que el Comandante ha cogido de trompo de ñiques a la Banda.

Dejamos para otro día, por falta de espacio, otros detalles. Por el momento lo que resulta es que el Comandante de Plaza de Heredia no quiere que soplen los músicos de esa ciudad. Y ellos están tan calientes que cualquier día al comandante lo meten de cabeza dentro del bombo, le dan un cornetazo o le tocan la marcha fúnebre.

A

títulos honoríficos, pero que nadie resuelve sus verdaderos problemas. Esto es, que a Cartago siempre le han dado atol con el dedo.

Para que los lectores se den cuenta del colicho que hará don Roberto, basta decir que tan pronto llegue a la Cámara, pedirá que se designen los días necesarios para interpelar a la gente de la Junta. Dice que cada día llamará a un ministro para preguntarle y reprentarle. Esto es, que el hombre está empeñado en levantar la co-bija a todo el mundo.

Como se ve, el amigo Toberro va a dar pelea y dura.

Los santos grandes de Cartago,

que saben mucha letra menuda, desean que llegue al Congreso el señor Salazar Mata para que se aclaren todos los nublados del día.

Una tarde de estas vimos la lista de los principales gamonales de la provincia que le han dado su adhesión a Toberro. Aquello parecía una junta de los principales agricultores de Cartago.

De modo, pues, que don Roberto en el Congreso será huracán, terremoto, ciclón, bomba atómica. ¡Y quien lo ve con la cara de cura que se gasta!

¡Viva don Toberro Salazar!
¡Vivaaaaa...!

COSAS OIDAS

Fragmento de una conversación entre dos muchachas lindísimas:

—¿Por fin se casa Cuquita Bien-tevo con Raúl Chivichana?

—Sí, chica. Se ve cada cosa...

—Pero él no sabrá nada de...

—¿Cómo no? Ella se lo ha contado todo.

—¿Todo? ¡Qué valor!

EL CIGARRILLO IMPORTADO DE MAYOR CONSUMO

Ahora a:



€1.40

€1.40

AL PDTE. ELECTO LE ESTÁ ANOCHECIENDO

Desde que don Otilio Ulate conversó la última vez con don Pepe Figueres, se encuentra muy preocupado y muy pensativo.

El motivo de la inquietud de Ulate radica en el hecho real de que don Pepe Figueres se nos está poniendo viejo. Esto todos lo hemos venido observando. Cuando el jefe de la revolución llegó al poder, era un hombre lleno de vida y de optimismo. Don Pepe respiraba salud por todos los poros y era tan ágil y fuerte que podía bailar la raspa, jugar foot ball, saltar con garrocha, boxear, ir a pata hasta el Volcán, alzar el Santo Se pulcro, manejar una ametralladora, dar sangre, darle cuerda a las muchachas bonitas y muchas otras cosas más. Pero, la Presidencia, con todos sus malos ratos, ha avejentado a don Pepe. Desde que se levanta comienza a llevar colecciones: Oduber siempre le llega tarde; Orlich pide plata para carreteras; el Páter le habla de nuevas huelgas; Blanco Cervantes le anuncia pestes; Uladislao desea destituir a veinte maestras; Facio empuñado en economías, está po-

dando gastos que es un gusto; Valverde propone crear la provincia de San Ramón; don Aquiles Bonilla pide que manden a Nicaragua a todos los nicas; y así, en una y en otra forma, el Presidente Figueres no tiene gusto pero ni para comer. De allí pues, que don Pepe ya se está volviendo muy rosquete.

Pero don Otilio, que le lleva como treinta años a don Pepe, está alarmado. Se da cuenta de que la cosa no es muy chiche y de que el otoño de la vida le pega muy duro. Ulate, con su infinita vanidad, sufre mucho y guarda como un secreto el hecho de que ya no puede echar un pulso, de que le es imposible bañarse en agua fría, de que ya el dentista le recomendó un "chapa", y de que le dolerían los músculos si hiciera un movimiento brusco para rascarse la espalda.

Ulate, que siempre ha vivido como un maharaja se da buena cuenta de que cuando camina ligero, se agita; de que cualquier esfuerzo le sube la presión, y de que en general, va de capa caída...

Ya el timbre de voz de don Otilio, lo hemos oído por radio, es hueco y tiene todos los temblores de la vejez. Pronto, muy pronto, al caminar va a hacer tren. De modo, pues, que Ulate se da cuenta que de la silla presidencial pasará a la silla de ruedas.

De allí su melancolía, su infinita melancolía.



Una distinguida señora lanza la iniciativa de comprar, por contribución pública, un aparato de radio a fin de que los reos de la Penitenciaría escuchen las transmisiones de los locutores nacionales.

Es sorprendente que una dama tan generosa busque instrumentos de tortura para los pobres presos.

Un naturalista australiano que acaba de visitar la región andina, encontró un cóndor completamente calvo.

Es curioso el caso ya que esos animalitos no tienen que pagar la luz eléctrica, ni los impuestos, y ni tampoco tienen preocupaciones matrimoniales.

Bajo la piedra fundamental de un club literario, en España, enterraron doce volúmenes de poesía moderna, dice una revista.

El sitio no puede ser más ideal para esa clase de producciones.

La enfermedad del sueño, que está ocasionando proporciones alarmantes en Africa, causa dia-

DON CARLOS MONGE TURISTA

Después de todo, el Profesor don Carlos Monge es un hombre que nos cae simpático porque nunca se descontrola con nuestras bromas.

Carlitos llegó el miércoles pasado, procedente del Brasil, en donde representó a Costa Rica en un congreso que según entendemos fué de quiromancia. Bueno, llegó el miércoles y el viernes lo mandaron a las conferencias que se van a celebrar en Guatemala, según informan los periódicos. Y, tan pronto regrese de Guatemala tendrá que ir a muchas partes más: a Londres a llevarle un regalo al nieto del Rey; al Japón a estudiar el porcentaje de albúmina que producen las geishas; a la India a averiguar si todavía están de luto los parientes de Gandhi; a un congreso nudista que hay en Rusia, y a varias partes más, pero tiene que estar aquí para que el 2 de noviembre vaya al cementerio, el 8 a la toma de

posesión del Presidente Electo, el 4 de diciembre a Santa Bárbara día de la patrona del pueblo, el 7 a Cartago a reventar las bombas de la víspera de la Purísima, después a ver los portales, ir a la Avenida Central, en seguida a la Misa del Gallo, al desfile del tope de las fiestas cívicas, a los chimamoz de Plaza Viquez, a veranear a Río Segundo y por fin, el 15 de enero, a la procesión en Alajuelita. Total que don Carlos es un hombre banda.

Nº. 1

nos es dable saber por antieguido si es mala o buena la película de estreno, pues todas son anunciadas como la octava maravilla del mundo, el único recurso que nos queda después de haber pagado por aburrirnos con un mamarracho, es el del pataleo. Y éste es el recurso de que nos valemos en estas glorias...

DON PACO

riamente numerosas muertes, afirma un periódico.

Nos parece muy raro que el sueño pueda quitar la vida, porque nuestros constituyentes disfrutamos muy buena salud.

Una muchacha norteamericana, hija de un riquísimo industrial, desaparecida hace algunos años de su hogar, ha sorprendido ahora a sus familiares apareciendo

en una cinta cinematográfica.

Muy frecuente nos parece el caso de las niñas que se alejan del hogar y en seguida aparecen en cinta.

Un solo beso, dice una escritora italiana, puede encerrar un volumen completo de amor.

Si eso fuera cierto, a estas horas todas las muchachas modernas tendrían una biblioteca más grande que la Nacional.

EN LA CALLE

—No veo la necesidad que tiene usted de hacer traer a su hijo para pedir limosna.

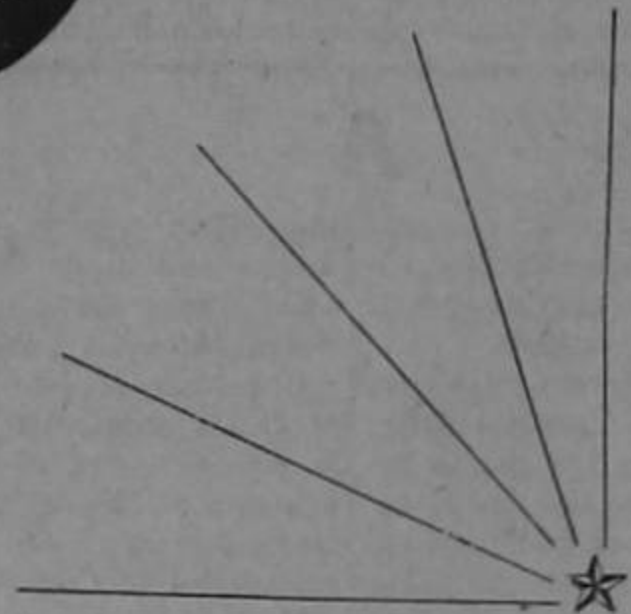
—No es mi hijo, señora; es mi aprendiz.

Su

CAMISA



CORONA



Plumas femeninas

LO QUE PIENSAN ELLOS Y ELLAS

La otra tarde, tan abstraída estaba en mis pensamientos que, sin darme cuenta, llegué al Parque Bolívar y me dejé caer en uno de sus bancos.

Sentados frente a mí, a un metro escaso, había dos novios; mejor dicho, un novio y una novia. Ella era una cursilota muy mona y muy empolvada. El, un hombre con la cara marcada por el sello característico de la idiotez prenupcial. Un náufrago en el mar del amor.

Cogidos de la mano, no hablaban. Estaban en éxtasis, al menos aparentemente. Pero ¡ah!, si no hablaban, pensaban, y yo, con mis enormes facultades penetrativas, veía tan claros, tan claros, aquellos pensamientos, ¡los olía diáfana-mente!... El pensaba en ella y de ella. Y ella pensaba en él y de él.

Verán ustedes lo que pensaban:

EL: — ¡Tiene dos ojos como dos estrellas!

ELLA: — ¡Tiene quinientos ochenta pesos cada treinta días!

EL: — ¡Sus manos son como dos lirios!...

ELLA: — Estoy deseando que mamá se ponga buena; porque llevo ya quince días de limpiar los pisos...

EL: — El día de la boda, ¡qué felices seremos! ¡Cómo nos adoraremos mutuamente!

ELLA: — El día de la boda llevaré un traje de novia que hará rabiar a todas mis amigas...

EL: — Y después de casados, ¡qué felicidad la nuestra! ¡Siempre juntos, viviendo y soñando en nuestro amor!... Ella será mi compañera, mi colaboradora...

ELLA: — Después de casados ya no cocinaré más, y podré gritar a la criada. El se irá a la oficina muy temprano y no dará mucha lata...

EL: — ¡Cómo la amo!... Por ella renunciaría a todo, haría cualquier sacrificio.

ELLA: — Por supuesto, que hay que evitar a toda costa que su dichosa mamá venga a vivir con nosotros...

EL: — Yo le daré todos los gus-

tos y accederé a todo...

ELLA: — Sí. Más vale que ia que viva con nosotros sea mi tía Rosalía...

EL: — ¡Y luego, cuando tengamos dos o tres angelitos rubios!...

ELLA: — Lo malo serán los hijos, que no tardarán en venir. Perderé la línea.

EL: — Yo le daré cuanto gane, y no me reservaré más que lo necesario para fumar...

ELLA: — Le tengo que quitar el vicio del cigarro. Es un verdadero vicio. Y una bobería. Me llenará la casa de colillas. Además, es un gasto...

EL: — Trabajaré horas extraordinarias...

ELLA: — Necesito urgentemente tres vestidos, dos pares de zapatos y un sombrero.

EL: — ¡Qué inefable estado el de sentirse amado!...

ELLA: — Es feo..., pero trabajador.

EL: — Me hará unos platos especiales...

ELLA: — Tengo que preguntarle a tía Rosalía cómo se frien los huevos. Creo que lo más difícil es partírselos sin que se rompan...

EL: — Es buena...

ELLA: — ¡Lo que rabiaron mis hermanas!...

EL: — ¡Nuestra casita será un

CONSEJOS FEMENINOS

Si no eres bonita, píntate.

Si eres bonita, píntate también. No tengas nunca más de dos novios a la vez.

No te bajes la falda mientras no te hayan mirado antes.

Vístete bien: desnúdate mejor.

Si tu amiga te quita el novio, quítale tú a ella aunque sea el padre.

Si tienes buenas piernas, luce-las; y si no tienes buenas piernas, luce cualquier otra cosa.

nido de amor! Estaremos siempre allí, huyendo de la gente, solos con nuestra felicidad.

ELLA: — Iremos al cine todas las noches. A los mejores...

EL: — Ahorraremos, para mirar sin miedo el porvenir...

ELLA: — Ahorraremos en el invierno para ir al extranjero en verano. ¡Oh, si pudiera ser a Nueva York! ¡Mimi y Carmelina se morirían de envidia!...

EL: — En nuestra mesa no faltarán nunca las flores...

ELLA: — Como adoro el arroz con pollo, procuraré que no falte nunca en nuestra mesa.

EL: — ¡Sus ojeras son divinas! Son el nido tibio y suave de besos...

ELLA: — Me duele el estómago. A ver si me vuelve a dar el cólico de anoche...

EL: — Los domingos, como no tengo que ir a la oficina, nos que daremos en casa. Yo me quedaré

en pijama. Y ella con su batica...

ELLA: — Los domingos nos pondremos los mejores trajes e iremos a visitar a todas mis amigas para que vean que ya me casé.

Y en aquel momento dejaron de pensar, porque empezaron a hablar.

Y ella le dijo a él:

— ¡Por qué no fumas, Evaristo? Hace ya mucho tiempo que no en ciendes un cigarro...

— Es que temía molestarte.

— ¡Oh, ya sabes que adoro el humo azul, que hace unas espirales tan bonitas y tan soñadoras!

— ¡Eres un ángel!

— Y dime, ¿en qué pensabas?

— Pues en nuestro porvenir, en nuestra vida, en ganar mucho dinero para los dos...

— ¡Oh, qué materialistas son ustedes los hombres! Yo pensaba en mi amor, en sacrificarme por ti...

El epílogo de Don Juan Tenorio DEBE PEGARSE UN TIRO

Don Juan se moría. Esa cosa espantosa que se llama consulta de médicos, que tiene todas las características de un complot para llevarse a uno más pronto al otro mundo, había tenido ya lugar y el dictamen emitido era tan pesimista, que los presuntos herederos del enfermo pensaban el destino que darían a las pesetas ahorradas en vida por el pobre don Juan.

Cuando la noticia de su extrema gravedad cundió por Madrid, más de ochenta y siete mujeres lloraron desconsoladas primero e hicieron después cola a la puerta del domicilio del paciente, ni más ni menos que si fueran en busca de un bono. Y algo parecido pretendían, que con arte sin igual los había que con arte sin igual los había fingido don Juan, a unas para sacarles un traje de invierno o un traje de verano, y a otras para aumentarles la familia sin miramiento ni remordimiento alguno. Ahora que el pobre don Juan no estaba para donativos: él, que en eso de prodigar horas de amor había sido un Valdecilla, se veía obligado a morir en la más absoluta indigencia amorosa, si alguien no se avenía a prestarle unos gramos de sangre.

Porque éste era el único vislumbre de salvación que habían atisbado los médicos: la transfusión de glóbulos rojos. Don Juan se moría por consunción, por agotamiento de una existencia consagrada por entero a las señoras, y era preciso reanimarle, inyectándole lo que poco a poco se había dejado en las zarzas del camino.

Ante el peligro, los presuntos herederos celebraron también su junta: era miércoles, y ya algunos, seguros del inmediato e inevitable fallecimiento, habían adquirido su billete para la corrida extraordinaria del jueves. El acuerdo fué unánime: se imponía evitar que nadie le prestase su sangre, por más que... ¿qué hombre iba a hacer tamaño sacrificio para salvar una vida tan llena de granujadas como la de don Juan? Si por donde quiera que iba, iba el escándalo con él, si era un monstruo de libertinaje, abuen seguro que no había quien fa-

cilitase un poquito de su existencia para prolongar la de aquel prójimo.

Pero hubo: Sócrates Cortinilla, dependiente distinguido de El Gusano de seda, vendedor de la mejor sedería, joven tímido en el amor, que al hablar con una mujer se ruborizaba como una colegiala, brindóse a la transfusión, en alas de su admiración por don Juan, el amador triunfante que a cuantas quiso rindió.

Y he aquí q' su ofrecimiento fué aceptado por los médicos al mediar la noche de aquel miércoles aciago.

— ¿Y cuándo creen ustedes que puede hacerse la operación? — preguntó Sócrates Quintanilla.

— Mañana jueves — repuso uno de los galenos.

— Perfectamente. No me costará ningún trabajo. En la tienda tenemos desde hace mucho tiempo la costumbre de dar "glóbulos" los jueves.

La operación se verificó, don Juan sanó y tres de los presuntos herederos fallecieron del disgusto. Pero, en rigor de verdad, más cuenta le hubiera tenido al amatorio "fenómeno" haber fallecido también; porque la transfusión del joven Cortinilla habría de traerle la más terrible de las desgracias, el fracaso más absoluto.

Desde entonces, la sangre de Sócrates Cortinilla, que corre por sus venas, le hace incurrir en los más espantosos ridículos: si habla a una mujer se avergüenza, si una dama le guiña el ojo, se le pone encarnado hasta el bisoñé, no se atreve a "aprovecharse" en las apreturas del tranvía y le da rubor acudir a una cita. En una palabra: se le han pegado todas las mañas y defectos de Sócrates, hasta el punto de que cuando hace días, sacando fuerzas de flaqueza, se atrevió a dirigirse a una buena moza, sólo supo decirle:

Tengo un gran surtido en madoplantes, foulares y poplines.

¿Comprendes ahora, lector, por qué don Juan está a punto de pegarse un tiro? porque lo terrible es que, según la gente, ¡todavía tiene que estarle agradecido a Sócrates Quintanilla y llamarlo "Papi".

EL JABÓN DE LAS MUJERES HERMOSAS



CAMAY: definitivamente el mejor jabón para el tocador!

Para vender al detalle a \$ 1.25 el de tamaño regular

De venta en todos los establecimientos del país

SOLERA & Cía., S. A.

Frente a la Aduana Principal y la Estación del Atlántico

TELÉFONOS: 3080 y 4444

LAS NIÑAS INGÉNUAS



—¡Qué curioso! Siempre que venimos a bañarnos, esa vaca no nos quita los ojos de encima!

B

nal por el otro. Con éste se encuentran todos los anti-ulatistas, anti-juntistas, calderonistas y vanguardistas.

De modo, pues, que allí se pelea sin dar tregua ni cuartel.

En San José se comienza a calentarse la olla de los tamales. El ultratismo, muy bien organizado hasta en el último distrito, se prepara para dar su batalla. Observamos que su campaña de prensa ha sido ponderada al extremo de merecer una felicitación.

Tres grupos independientes han iniciado sus fuegos. El llamado de los glosistas, que encabeza el joven don Arnoldo Jiménez Zavaleta quien está trabajando muy empeñosamente. Ellos consideran que fácilmente sacarán tres diputados.

El grupo de don Eladio Trejos comienza a hacer roncha. En los cantones del Sur el señor Trejos es muy querido, y en otros tiene mucha popularidad el Dr. don Pancho Jiménez.

Queda el Constitucional quien en el primer momento parecía muy frío. Pero vino don Celso Gamboa y se jaló un discurso verdaderamente revolucionario. Contestando una interpelación que le hicieron sus adversarios, tratando de ponerlo contra la pared, se salió con la suya. Le dijeron que concretara su juicio sobre el calderonismo. No se anduvo por las ramas para contestar y se ganó la simpatía de los calderonistas. Pero lo bueno fué su respuesta a los ulatistas: "Analicen ustedes públicamente la obra de la Junta de Gobierno y digan si están identificados o no con ella..."

Indudablemente don Celso Gamboa se ha revelado como uno de los políticos jóvenes más batalladores.

El Licenciado don Antonio Picado, quien encabeza la papeleta del Constitucional, es uno de los juriconsultos más brillantes que ha tenido Costa Rica. Esto se lo reconocen hasta sus propios enemigos. No hace mucho publicamos un admirable estudio del señor Picado contra los tribunales de probidad y de sanciones inmediatas. Y ahora lo tenemos dispuesto a entrar en batalla. Se anuncia que en la próxima semana pronunciará por radio un discurso sensacional.

Conforme van las cosas, no habrá

mayor abstencionismo. Para nadie es un secreto que los camaradas votarán compactadamente por el Constitucional.

En consecuencia, faltando apenas dos semanas para las elecciones, se han encendido los fuegos políticos con gran vigor.

Para ser justos hay un punto que reconocerle a la Junta de Gobierno: mantiene la más absoluta libertad electoral. El mismo hecho de que no se le haya puesto obstáculos al Partido Constitucional, en cuyas filas aparece la plana mayor del régimen derrotado por la Junta, es muy elocuente. En ningún país del mundo se ha visto que un gobierno que llega al poder por la fuerza de las armas, no le cierre el paso a su adversario para que intervenga en unas elecciones. Y esto lo decimos nosotros que somos anti-juntistas por los siete costados.

Bueno, que se armó el colicho político con todas las de ley.

LA VERDAD SE DICE ENTRE LÍNEAS

Si hay momento en que sentimos franca felicidad, es cuando nos hablan bien de las bondades de nuestra patrona. Don Evaristo, a quien va dirigida esta carta, "va a estar feliz" al leerla, pero si a este mismo don Evaristo se le ocurriera volver a leer la carta, saltándose una línea y guiándose por los asteriscos... ¿Haría levantar una horca en la puerta de su casa? ¿Compraría un hijo de estircnina? ¿Encargaría una atómica a los EE. UU.? ¿Trataría de adquirir un bull-dog con hidrofobia...? Vaya uno a saberlo...

Señor
Evaristo Arruinado G.
Liberia
Estimado Evaristo:

La Buena Suerte, 2 de Julio de 1949.

- * Tu señora, que regresó hoy por el nocturno, me encargó mandarte un resumen más o menos detallado, para que tú no tuvieras la más mínima preocupación,
- * de las cuentas que en su corta estada en ésta, contrajo en el comercio y antes de hacerlo, te felicito por tener una mujercita tan ahorrativa.
- * Las facturitas te las mandaré los comerciantes a tu casa. ¡Son tan pocas! Pues, tu señora, en cada compra que hacía, pensaba en su maridito querido.
- * En la peletería "Los Zorros", tu cara mitad gastó solamente ochenta pesos en arreglar sus vestidos, y ahí mismo te compró un abrigo en mil pesos; me imagino lo feliz y contento que te pondrás con esta noticia del abrigo, pues según ella me dijo que tú te quejabas de la falta que te hacía.
- * En la hermosa perfumería "Los Malos Olores" quedó debiendo apenas tres pesos, que ya yo los cancelé. Lo más caro que salió fué la pensión: dos mil pesos, te debo advertir, estimado Eva, que este gasto fué solamente por alojamiento y comida, pues por ahorrar no pidió ninguna extra. Además, compró un frasquito chiquito de esencia, muy fino llamado "Te quiero mucho" y que le costó sólo dieciséis pesos. Y pensar que ella lo encontraba caro.
- * Otro gastito extra que ella hizo fué una invitación a una amiga suya al teatro y que no le costó más de cien pesos; la amiga le retribuyó en el Club Unión, con una comida en que se bebió champaña hasta por barriles, y que según los comentarios, resultó magnífica, desde todo punto de vista.
- * Sabes cuánto le costó esa bromita? La miseria de dieciocho mil pesos. Tu señora me contó que esta señora era muy rica y de buena familia.
- * Francamente, queridísimo Evaristo, yo no me explico cómo tú te casaste con una palomita tan buena como Emilia y pensar que a tu hermano le tocó por mujer una hiena tan perfecta y tan horrorosamente infeliz. ¡Cosa, de la vida!

Muchos cariños de tu amigo

AMADEO

ANTOLOGÍA VENEZOLANA

(Se trata aquí de un cuento callejero que en verso poner quiero).
Ante un pueblo de arcádica aldehuela,
que el mapa no señala en Venezuela,
gente humilde, sin letras ni bambolla,
predicaba un domingo el sacerdote,
cura de misa y olla,
simple, ingenuo, francote,
y bueno hasta la tapa del cogote.

Versaba su sermón
acercá de la vida y la pasión
del Redentor del mundo;
y de modo tan vivo
narra aquel martirio sin segundo,
que se hizo, sin saberlo, sugestivo
su inelocuente verbo.

CUENTO DE CUARESMA

Y logró dar una impresión tan fuerte,
que cuando habló de la divina muerte,
vertía su auditorio llanto acerbo.

Hasta que, conmovido, el orador,
dijo consolador:
—Hermanos míos, verdaderamente
lo que os he referido es muy doliente,
pero encuentro excesivo vuestro llanto;
cierto es que Jesucristo
padeció un sufrimiento nunca visto,
pero hace de eso tanto tiempo tanto,
que si vamos a ver,
¡quién sabe... hasta mentira puede ser...!

Francisco PIMENTEL

Sin discusión alguna

La cerveza más exquisita

es!

Selecta!

